



Aniversario
del natalicio de
97 Fidel
Castro

SUMARIOPresentación / **3****TV adentro**La magia femenina: El arte de comunicar en la radio y la televisión en Cuba / **4****Homenaje**

Reconocimientos especiales a trabajadores de la TV en Santiago de Cuba / **7**
 Improntas de Fidel en Centro Visión Yayabo e Isla Visión / **10**
 Donde #todossomossolvision: 36 años de saberes y entrega / **12**

En primer planoGeorgina Botta: El rostro de Santiago / **14****Novedades**Maikel Chávez y Fede TV: una propuesta de amor y crecimiento personal / **17****Variedades***El derecho de soñar*, una novela de época / **20****Cumpleaños / 23****Reflexiones de Fidel / 24****Equipo de realización de ComunicarTV**Directora: **Caridad Rojas Zayas**Editoras: **Georgina León / Danayris Caballero**Diseñador: **Francisco Masvidal****Contactos:****envivo@icrt.cu****comunicartv@icrt.cu****7838 4070 / 7832 7152 / 7836 9789****Dirección postal:**

**Edificio N, Calle N, entre 21 y 23,
 Vedado, La Habana. Código postal 10 400.**

Su opinión cuenta:

escriba a **comunicartv@icrt.cu** y comente nuestros artículos, deje su recomendación y/o sugiera temas que ayuden a mejorar nuestro boletín y satisfacer sus intereses.

Presentación

Este boletín se dedica especialmente a conmemorar el aniversario 97 del natalicio de Fidel Castro. Al resaltar su legado, algunas páginas destacan la impronta del líder histórico de la Revolución Cubana en la creación y el quehacer de Centro Visión Yayabo e Islavisión, nacidos un 13 de agosto, precisamente como homenajes al cumpleaños de Fidel.

El telecentro espirituario mantiene el legado de los fundadores y continúa prestigiando el trabajo de la prensa en el territorio. Hace apenas unos días, reconocidos periodistas espirituanos recibieron la Medalla 60 Aniversario de la Unión de Periodistas de Cuba.

En este mes, diversos contenidos transmitidos por su señal televisiva y compartidos en las plataformas digitales muestran la cobertura de Islavisión a las celebraciones por las cuatro décadas y media de la proclamada la otrora Isla de Pinos como Isla de la Juventud, el 2 de agosto de 1978.

A propósito de los 63 años de la fundación de la Federación de Mujeres Cubanas, uno de los textos de la presente edición de *ComunicarTV* analiza el rol histórico femenino de artistas y profesionales de la comunicación en la radio y la televisión de nuestro país.

También se resalta el quehacer del colectivo del telecentro Solvisión, que recién festejó 36 años atestiguando los momentos más trascendentales de la historia quantanamera, siendo parte de los procesos y transformaciones de la provincia más oriental de Cuba, dialogando, junto al pueblo, sobre los temas más acuciantes de la realidad que le circunda.

La sección Homenaje incluye informaciones sobre la entrega de reconocimientos especiales a trabajadores de la TV en Santiago de Cuba, en el contexto de los 55 años del nacimiento de la televisión en esa provincia oriental. Además del Premio Nacional de Televisión a la lo-



ISLAVISIÓN



SOLVISIÓN



Centrovisión

cutora, presentadora y actriz Georgina Botta Díaz, 16 profesionales de gran prestigio recibieron el Premio Pequeña Pantalla.

Por otro lado, la sección Novedades presenta la obra de Maikel Chávez, actor, dramaturgo y director del programa infantil *Fede TV*, cuyo público meta son las niñas y los niños, aunque, en realidad, extiende su mirada a la familia en general, por lo que deviene un espacio dedicado a todas las familias. Esta primera temporada ha sido creada, especialmente, para el verano 2023 y cuenta con nueve capítulos.

En su comentario “El derecho de soñar una novela de época”, Jordani Guzmán valora aciertos e insuficiencias de una propuesta atípica dentro del horario de la telenovela cubana, que en los últimos 10 años se ha caracterizado por devolver desde la ficción las problemáticas sociales y espirituales del cubano contemporáneo.

Como es habitual, la sección de Cumpleaños incluye felicitaciones, esta vez, para los Premios Nacionales de Televisión y prolíficos artistas cubanos Roberto Cornelio Ferguson, Diana Rosa Suárez Menéndez, Alden Knight James y Félix Pérez Ortiz; así como para las realizadoras audiovisuales Consuelo Elba Álvarez, Raquel González Pérez y Ana María Rabasa Lara, el psicólogo Manuel Calviño y los periodistas Julio Acanda y Froilán Arencibia Mederos.



La magia femenina: El arte de comunicar en la radio y la televisión en Cuba




Acercamiento al rol de las profesionales de la comunicación para analizar la realidad y transmitir la información, a propósito del aniversario 63 de la Federación de Mujeres Cubanas

Por **Thalía Fuentes Puebla**
Foto: **Archivo**

El sonido musical de una voz, dulce y melodiosa, resonó por primera vez en la radio cubana. Era el año 1926 cuando Esther Borja grabó su voz en los estudios de la emisora CMQ Radio. Con valentía y determinación, ella se convirtió en la pionera de las mujeres en la radio cubana, marcando el camino para muchas otras voces femeninas que seguirían sus pasos.

Desde ese momento histórico, las mujeres comenzaron a hacerse notar en el mundo de la radio y la tele-

visión en Cuba. Su presencia se volvió cada vez más significativa, y su talento innato les permitió destacarse en un medio dominado principalmente por hombres.

Con su gracia y elegancia, estas mujeres llevaron consigo un estilo único y cautivador que conquistó a los radioescuchas y espectadores por igual.

La radio cubana, con su poder de llegar a todos los rincones del país, se convirtió en un refugio para las mujeres. Fue un espacio donde pudieron expresar sus ideas, compartir su arte y transmitir mensajes de esperanza a la comunidad.

Esther Borja



Desde programas musicales hasta radionovelas, las mujeres demostraron su versatilidad y su capacidad

para emocionar a través de las ondas hertzianas.

Pero no solo en la radio encontraron su lugar las mujeres cubanas. La televisión también se convirtió en un lienzo en blanco donde estas artistas podían mostrar su talento. A través de la pantalla, sus rostros iluminaban los hogares cubanos, llevando entretenimiento, información y cultura a cada televidente.

En la década de 1950, la televisión cubana tuvo una gran impulsora en la figura de Rosita Fornés. Con su carisma y su prodigiosa voz, esta talentosa actriz y cantante conquistó los corazones de todos los cubanos.

Su presencia en la pequeña pantalla renovó la forma de hacer televisión en la isla, y abrió las puertas para que otras mujeres pudieran explorar su vocación artística.

Pero no solo las figuras del espectáculo encontraron su espacio en la radio y la televisión cubanas. Las mujeres también se destacaron en el campo periodístico, llevando a cabo programas de noticias y reportajes que informaban y educaban a la población.

Con su voz clara y firme, las profesionales de la comunicación demostraron su capacidad para analizar la realidad y transmitir la información de manera objetiva y veraz.

La historia de la mujer en la radio y la televisión cubana es una historia de lucha, superación y determinación. A pesar de los obstáculos y las limitaciones impuestas por una sociedad patriarcal, las féminas encontraron su voz y la usaron para marcar la diferencia. Con cada palabra pronunciada, con cada nota musical, fueron conquistando espacios y rompiendo barreras.

Muchas mujeres talentosas han dejado una huella significativa en la televisión y la radio cubana. Su pre-



Rosita Fornés

sencia es vital en la construcción de una sociedad más justa e igualitaria. Con manos de mujer, cualquier obra es posible. Siguen inspirando a nuevas generaciones de artistas, periodistas y comunicadoras, demostrando que el talento y la pasión no tienen género ni límites.

Así, la historia de la mujer en la radio y la televisión cubana es un testimonio valioso de la importancia de su voz y su talento en la construcción de una sociedad más inclusiva y equitativa.

Ellas, con su valentía y perseverancia, han dejado una huella imborrable en la historia de los medios de comunicación en Cuba. Son un recordatorio constante de que la igualdad de género es un derecho fundamental que debe ser promovido y protegido en todas las áreas de la sociedad.

En cada programa de radio, en cada producción televisiva, en cada mensaje transmitido, las cubanas siguen demostrando su poder y su influencia. Son portadoras de historias, de emociones, de conocimiento. Son embajadoras de la cultura cubana y guardianas de la memoria colectiva.

Sus voces, melodiosas y potentes, recorren el éter en busca de un público ávido de experiencias. Con cada palabra susurrada o entonada, logran traspasar las barreras del tiempo y del espacio llegando a cada rincón del país.



Reconocimientos especiales a trabajadores de la TV en Santiago de Cuba



Teleturquino

En el contexto de la celebración de los 55 años de creada la televisión en esa provincia oriental fueron laureados profesionales con una destacada labor en el medio

Por Ivón Peñalver

Foto: Tomada del Portal de la TV Cubana

Para reconocer una obra dedicada a la televisión se entregó el Premio Nacional de Televisión a Georgina Botta Díaz (1947). Este lauro significa el más alto galardón conferido desde 2003 a profesionales cuyo talento se ha puesto en función de este masivo medio de comunicación.

En ocasión del festejo por el 55 aniversario de la creación de la televisión en Santiago de Cuba, en el acto también se entregó un

reconocimiento a Antonio Palacio, director del canal Tele Rebelde durante 15 años. Asimismo, recibieron el Premio Pequeña Pantalla 16 profesionales de gran prestigio:

Fidel Prior Harris: Luminotécnico, desde 2001 se desempeña como diseñador de luces en diversos programas, algunos en colaboración con la TV Nacional.

Rigoberto Rodríguez Larralde: Desde 1986, labora en el telecentro Tele Turquino. Ha participado en cursos y talleres de Dirección escénica, Iluminación en la televisión y Dramaturgia. Es profesor instructor de la Universidad de Oriente, Licenciado en Arte de los Medios de Comunicación Audiovisuales (Cine, Radio, Televisión y Video) por el Instituto Superior de Arte (ISA) y Máster en Teoría y Crítica de la Cultura Latinoamericana. Se



desempeña como grabador, editor, diseñador de presentaciones de programas y director de programas ostenta tres Premios Caracol.

Julio César Niño Jaen: Trabaja en Tele Turquino desde 2001. Se desempeña como guionista, locutor y director. Como locutor ha ganado premios en festivales provinciales, el Concurso Caracol de la UNEAC en Santiago de Cuba y en el Festival Antonio Lloga in memoriam, de la Asociación Hermanos Saiz.

Yoel Kindelán La O: Desde 2002, labora en el área de programación del telecentro. Se desempeña como editor en el informativo. Cumplió misión internacionalista en la República de Haití. Es profesor principal de la especialidad de edición del Centro de Estudios de Radio y Televisión.

Ramón Ortega Salazar: Integrante de Tele Rebelde desde 1968. Camarógrafo. Fue jefe de los departamentos de Control Remoto

y Técnico. Trabajó como camarógrafo en los Juegos Olímpicos Atenas 2004 y los Juegos Panamericanos Brasil 2007.

Deny Ruíz Obret: Ingresó en Tele Turquino en 2004. Participó en cursos y talleres de iluminación, edición, dirección de programas de TV. Perteneció al claustro que imparte el curso de habilitación de edición. Fue jurado del Festival Nacional Félix B. Caignet, de la UNEAC, entre otros certámenes.

José Alberto Agüero Dufat: En 1968 trabajó como auxiliar de luces, en 1980 pasó a ser diseñador de luces de televisión. Contribuye con su labor al Teatro de la Danza del Caribe. Fue fundador del canal Tele Rebelde y del Círculo Cinematográfico de Santiago de Cuba. Funge de vicepresidente de la Sección de Cine, Radio y Televisión en la UNEAC en la provincia.

Lesli Martínez Cabrerizo: Sus comienzos en la TV santiaguera datan de 1968. Es musicalizador hasta la actualidad. En su amplia

trayectoria se le han otorgado reconocimientos, diplomas, menciones y premios.

Bárbara Aroche Cuadro: Su trabajo se inició en la década de 1980 como asistente de redacción y redactora asistente de prensa. Es graduada de Comunicación Social. Ostenta el premio periodístico provincial a la obra del año 2022 Gloria Cuadras de la Cruz.

Roberto Julius Rivero Ramos: Integra el medio televisivo santiaguero desde 1999. Es graduado de Dirección de Radio, Cine y Televisión en la Facultad de Arte de los Medios de Comunicación Audiovisuales de Holguín. Trabajó en la televisión comercial y turística, en Cubavisión Internacional (2000-2003) como comercial y realizador audiovisual. Ha dirigido diversos programas. Creó el proyecto audiovisual RIVEROFILM.

Magdalena Pozo Puente: Inició su trayectoria en la televisión en los años ochenta. Como asesora ha recibido varios premios en festivales nacionales de telecentros y de televisión. Fue subdirectora de Programación y del Canal Tele Turquino. Ostenta el Sello Aniversario 55 del ICRT.

Yulia González Bazán: Graduada de la Universidad de Oriente en la especialidad de Comunicación Social y Periodismo, en el año 2003. Participó en el Festival Mundial de los Juventud y los Estudiantes celebrado en Venezuela en 2005, como representante de los medios de prensa de la provincia Santiago de Cuba.

Entre otras responsabilidades, desde 2008 se desempeña como corresponsal de Cubavisión Internacional en Santiago de Cuba. Realizó importantes coberturas para los diferentes espacios provinciales y nacionales; entre sus trabajos, destaca la cobertura para Cubavisión Internacional de la visita del Papa Benedicto XVI y de las honras fúnebres del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

Karina Sotomayor Otero: Comienza en la TV en 2002. Guionista devenida en periodista. Ostenta el sello conmemorativo Aniversario Egrem, reconocimiento de los consejos de Artes Plásticas y Escénicas, la placa conmemorativa Centenario Santiago Álvarez, entre otras.

Salvador Andrés Rangel Reytor: Ingeniero de las emisoras de teledifusión.

Jorge Lobaina Moya: Ingeniero de las emisoras de teledifusión. Sheila Catá Navarro: Socióloga, desde 2002 forma parte de Tele Turquino. Fue subdirectora de programación hasta llegar a directora del canal. Asesora espacios de diferentes temas y ha impulsado la realización de festivales y concursos provinciales y nacionales.

Durante el emotivo acto, Catá destacó la presencia de la televisión santiaguera en importantes momentos históricos, culturales y sociales del territorio, así como la tradición y reconocimiento social del medio como formador de generaciones de especialistas.

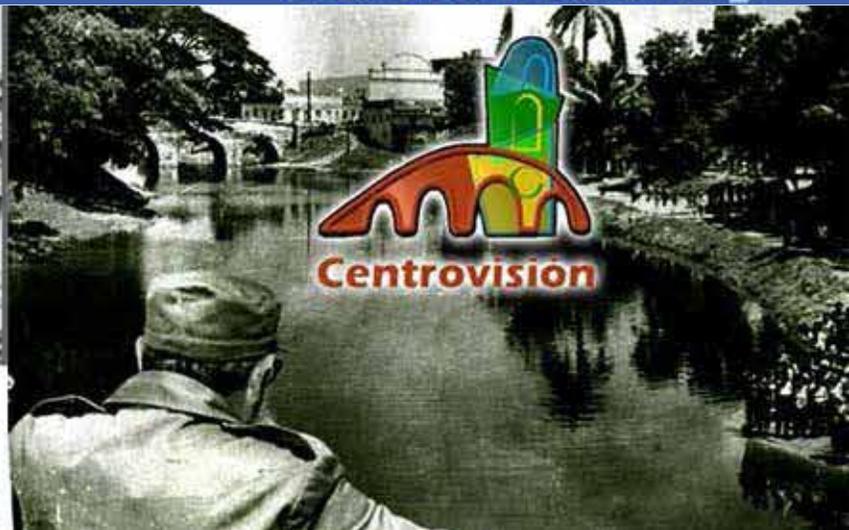
De igual modo, señaló la capacidad de la TV territorial de adaptarse a cambios y circunstancias, con trabajo, esfuerzo de su colectivo, el apoyo de los organismos y la confianza de los televidentes. En tal sentido, manifestó el compromiso de continuar ese legado con dedicación.

Por su parte, la periodista Yulia Gonzalez aseguró que Tele Turquino mantiene la esencia de Tele Rebelde con caminos nuevos que demandan convicción y renovación, con la misión de parecerse cada vez más al pueblo.





Isla de la Juventud
Acuerdan otorgar a Isla de Pinos
el honroso nombre de Isla de la Juventud



Improntas de Fidel en Centro Visión Yayabo e Isla Visión

El líder histórico de la Revolución apoyo el surgimiento e inspira la labor de ambos telecentros, que celebran sus aniversarios el 13 de agosto

Por **Dirección de Comunicación**

Fotos: **Archivo**

Después de un intercambio con Rafael Daniel, periodista de Sancti Spíritus, Fidel le preguntó a Pedro Sáez, entonces primer secretario del Partido en el territorio, cuánto costaría hacer un telecentro, le pidió que investigara y le hiciera una propuesta.

“Contactamos con el Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT), que presentó una propuesta mínima de 250 000 dólares y Fidel la aprobó tal y como se la enviaron”, contaba en una entrevista Roberto Rodríguez, primer director del telecentro espirituario.

Desde abril de 1997 se inició el proceso de adaptación de locales, la preparación del personal, con el apoyo de organismos y entidades del territorio. La inversión sumó otros 500 000 pesos en moneda nacional aportados por el gobierno y el ICRT, para el montaje de un equipamiento moderno de VHS con cuatro cámaras, complementadas por sistema de luces, máster central, cubículos de edición y el estudio de grabación y trasmisión.

El 13 de agosto de 1998 la nueva señal de Centrovisión Yayabo

se instaló en la pequeña pantalla como un regalo de reciprocidad a Fidel en su cumpleaños.

“Al inicio éramos unos 50 trabajadores sin experiencia en la televisión, que solo conocía Rafael Daniel y su equipo. Hicimos una convocatoria pública para captar personal y una encuesta en los municipios para definir el nombre del telecentro.

“Había mucho interés por trabajar en esto, era algo novedoso, tuvimos cantera para escoger. Los compañeros seleccionados fueron a prepararse al Telecubanacán, en Villa Clara. Empezamos a transmitir un tiempo antes en seco, no salíamos al aire, pero lo ensayábamos todo”, contó Rodríguez.

A juicio del directivo, Centrovisión resultó “el mejor regalo que Fidel les pudo hacer a los espirituanos”.

Y como homenaje a esa confianza y el apoyo del líder histórico de la Revolución, hoy el colectivo del telecentro mantiene el legado de los fundadores y continúa prestigiando el quehacer televisivo local. En días recientes, reconocidos periodistas espirituanos recibieron la Medalla 60 Aniversario de la Unión de Periodistas de Cuba.

Entre los nueve profesionales de diferentes medios de comunicación agasajados se encontraba el reportero de TV Alain Jiménez Díaz.



Experimentados reporteros espirituanos merecedores de la Medalla 60 Aniversario de la Unión de Periodistas de Cuba.

Islavisión se distingue desde sus inicios como el reflejo televisivo de la realidad de su territorio. Fundado el 13 de agosto de 1987, le regaló a Fidel, el día de su cumpleaños, un medio de comunicación para visibilizar la realidad de jóvenes estudiantes del mundo que llegaban a la Isla de la Juventud a formarse en valores como la solidaridad.

El telecentro, devenido multiplataforma, tiene como misión producir contenidos con el propósito de satisfacer, desde una perspectiva esencialmente sociocultural, los intereses y las necesidades informativas, educativas y de entretenimiento de los diferentes públicos del Municipio Especial y las distintas comunidades que lo integran, en correspondencia con los principios de la Revolución.

En estos días, diversos contenidos transmitidos por su señal televisiva y compartidos en las plataformas digitales muestran la cobertura de Islavisión a las celebraciones por las cuatro décadas y media de la proclamada la otrora Isla de Pinos como Isla de la Juventud, el 2 de agosto de 1978.

Variadas iniciativas se realizan en la tierra pinera, donde participan generaciones históricas y noveles que honran el quehacer y las enseñanzas de las juventudes en esa porción de tierra cubana.

El programa *¿Te acuerdas?*, con guion y dirección de Miguel Leoncio Olaechea y que conduce Katia Álvarez, preserva la memoria histórica de la televisión pinera.

¿Te acuerdas?



ISLAVISIÓN



Donde #todossomosolvision: 36 años de saberes y entrega



El pasado 4 de agosto, el telecentro guantanamero celebró un nuevo aniversario. Aquí compartimos la reseña publicada en su sitio web

Por **Yaiset Delgado Betancourt**
Fotos: **Tomadas del sitio web de Solvisión**

A los 36 años de vida una mujer o un hombre bien pueden haber encontrado el éxito profesional, creado una familia, diseñado un negocio, experimentar la pérdida de seres queridos y acumulado experiencias vitales, típicas o no, de más de tres décadas y media de existencia. Para una institución, cada una de esas dimensiones se magnifica.

El conjunto de personas que laboran en ella, la confluencia generacional y los cambios que conllevan las dinámicas propias de la vida, imponen un ritmo imparable e inevitable en el que se suman todos los que integran el colectivo.

El Telecentro Solvisión está hoy llegando a 36 agostos, atestiguando los momentos más trascendentales de la historia guantanamera, siendo parte de los procesos y transformaciones de la provincia más oriental de Cuba, dialogando, junto al pueblo, sobre las temáticas más acuciantes de la realidad que le circunda.

Conscientes siempre de todo lo que nos queda por hacer, insatisfechos por la calidad, las propuestas audiovisuales, la puesta en pantalla, los medios materiales disponibles, demandando siempre más del recurso humano –a mi criterio, el más valioso con el que se cuenta en dicha institución–.

Durante la última década, el telecentro ha sido objeto de transformaciones materiales entre las que se incluyen el proceso de migración desde la televisión analógica hacia la digitalización, la creación de nuevo estudio para la grabación de programas en set virtuales, la creación de una Sala de Prensa Multimedial,

desde la que se graban y se transmiten entrevistas, segmentos informativos y otros audiovisuales.

Como en una familia, nuestra principal fortaleza está en sumar voluntades para lograr nuestras metas: elevar la calidad de nuestros contenidos, hacer confluir cada vez más las necesidades informativas y recreativas del pueblo con nuestra puesta en pantalla, siempre desde la creatividad y la recursividad que nos han permitido sortear las numerosas carencias materiales en el medio de comunicación más caro que existe.

Gracias al quehacer de su colectivo, el medio acumula hitos significativos que lo destacan entre sus similares a nivel de país.



Es el único medio provincial que realiza transmisiones en vivo desde locaciones exteriores, sin la existencia de una unidad remoto –cuyo valor en el mercado excede al millón de dólares– empleando para ello las conexiones de fibra óptica existentes varios puntos de la provincia. La iluminación de los estudios de televisión constituye una innovación de integrantes de la Asociación de Innovadores y Racionalizadores (ANIR).

Cada uno de los miembros de esta “familia televisiva” ha contribuido y dejado su impronta en la obra televisiva que acompaña las tardes de muchos guantanameros, dentro y fuera de Cuba, gracias a las transmisiones en Internet y los contenidos publicados en plataformas digitales. Esto último transforma a Solvisión en un puente internacional que conecta a Guantánamo con su diáspora, en un diálogo constante y enriquecedor, en la mayoría de los casos.

El valor de los trabajadores de servicio, oficina, técnicos, periodistas, artistas y directivos se encuentra sin dudas en la obra publicada pero trasciende, a mi entender, más allá. En el tiempo de creación que no se comprende en el horario laboral, en las fiestas familiares que se sacrifican para lograr un producto audiovisual, en los desvelos para transmitir “A Tiempo” un acontecimiento relevante para la cotidianidad guantanamera, en la cordialidad y el espíritu de sacrificios necesarios para crear y transmitir contenidos en medio de un calor agobiante exacerbado por los focos y la temperatura que irradian los equipos de cómputo, en la multiplicidad de roles que asumimos para que la programación salga en tiempo y forma, pensando siempre en el televidente.

Entre los reconocimientos y premios acumulados en la última década se listan la Mención en la Convención Internacional de Radio y Televisión alcanzada por el *Noticiero A Tiempo* (2018). Varios premios nacionales alcanzados en certámenes de periodismo, como el Primero de Mayo o el 26 de Julio. En 2021, el medio alcanzó el Premio Nacional a la Innovación en el Festival Nacional de la Prensa Julio García Luis y constituye uno de los escogidos para iniciar la transformación en el modelo de gestión económica en el país.

El reto persiste: hacer que el resultado de cada esfuerzo sea lo más cercano posible a la perfección, mantenernos inconformes –porque esa es la clave del progreso de la humanidad– y en ese

proceso aprender a trabajar con las potencialidades de cada miembro del equipo, elemento esencial en la receta del éxito de toda obra, motivando desde el ejemplo, clave esencial del liderazgo positivo.

Felicidades a todo el colectivo. Hoy más que nunca, cómo bien reza la etiqueta que hemos promovido durante este aniversario, #todossomosolvision.



Georgina Botta:

El rostro de Santiago



Fragmentos de la entrevista a la Premio Nacional de TV 2023 publicada originalmente en La Jiribilla

Por Reinaldo Cedeño
Fotos: Cortesía de la entrevistada

Ella es parte del recuerdo de muchos, de la imagen de tantos. Ella nos creció. Georgina Botta Díaz es el rostro de la pantalla oriental, uno de los símbolos de ese capítulo imprescindible de nuestra cultura en la última media centuria: la fundación del canal Tele Rebelde en Santiago de Cuba, el 22 de julio de 1968.

Cuando intenta atrapar esos momentos, llegan las lágrimas. Llora con la lozanía de sus 75 años. Todo se agolpa. Hay silencios para aquellos que no han podido llegar hasta aquí, hay palabras para los que permanecen. Gracias es la palabra que la recorre, una y otra vez: «La televisión tiene éxitos individuales, pero es un trabajo en equipo y yo tuve el privilegio de compartir escenario y de trabajar día a día, con compañeros que pasaron luego a ser profesores de las nuevas generaciones».

Además del Premio Nacional de Televisión, Georgina Botta ha recibido otros galardones como el Premio Pequeña Pantalla y la Condición Artista de Mérito.



Sentí alivio con la noticia. Hace mucho, Georgina (Yoyi) merecía el Premio Nacional de Televisión. Ese galardón, en verdad, nos premia a todos. Ella, con su elegancia y su talento, acompañó la gesta —es la palabra exacta— de aquellos soñadores que con cámaras de uso y un entusiasmo por arrobos, salieron a conquistar la imagen de su territorio. Y siguió allí, con los que llegaron después, con la nueva técnica, mostrando, enseñando, haciéndose dueña de revistas y noticieros, cuando el canal Tele Rebelde dio paso al primer telecentro del país, Tele Turquino.

Después de jubilada, en 2009, Georgina nunca se ha detenido. No sería ella. Ha sido miembro de la Comisión Nacional de Evaluación de la Televisión. Ha seguido brindando su experiencia en talleres, simposios y eventos. Ha seguido...

Los pequeños y los grandes pasos

Siempre hay una primera vez. La suya, ante un micrófono, fue en el Batallón Femenino (Bon) de la Milicia como instructora del tránsito, fue la primera divulgadora en la antigua provincia de Oriente, 1967. Luego llegó la radio. Entró a los estudios de la emisora CMKC a grabar las orientaciones de los carros parlantes para peatones,

choferes. Al escucharla... los musicalizadores Manolito Bell y José Estíu, no dejaron pasar la ocasión y su voz comenzó a escucharse en el espacio En alas del recuerdo, de poesía y música romántica.

Todos los organismos debían dar sus propuestas para crear la plantilla de trabajadores del naciente Tele Rebelde y su compleja programación que incluía dramatizados, musicales, infantiles, informativos, cobertura remota... Jesús Cabrera fue el artífice. Es 1968. Georgina fue apoyada a dos bandas:

“Era miliciana y presté servicio en el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP). Ya me habían escuchado en los carros altoparlantes. El Departamento de Orientación Revolucionaria del Partido en aquella época —por la relación establecida para la atención a las delegaciones que arribaban a la ciudad— pensó en mí para la televisión. Recuerdo que Francisco Muñiz me hizo la prueba: “Lee aquí, y leí... Haz como si estuvieras presentando un número musical, y lo hice... Bueno, ahora estás en una esquina, imagínate que ha surgido un accidente y tienes que pegar un grito de horror... y lo pegué. Estás aprobada me dijo... ¡Pero, ¿ya soy locutora?!, pregunté...

“Resultó por otro lado, que se iba a hacer un crecimiento en el Ministerio del Interior y Joaquín Méndez Cominches —su delegado en Oriente—, tiene mi expediente en la mano. Y esa fue su propuesta para la televisión. Ambas se habían hecho a mis espaldas, y eso cambió mi vida para siempre. Yo pensé ser arquitecta...

“Al llegar a la televisión, justo seis días después de la inauguración, Carlos Bastida, profesional de mucho talento, se ocupaba del Noticiero. Yo hacía cabina y los cambios de programación y las promociones, todo en off, junto con Noel Pérez, pues en esa primera etapa, el grueso de la programación era responsabilidad de los locutores que habían venido de La Habana.

“Cuando esa misión terminó y regresaron a la capital, comencé con los programas que hacía Dinorah del Real, excelente profesional y buena amiga. Me tocó animar espacios musicales, entre ellos Voces. La primera vez que fui a un Control Remoto, creo que los atenuadores reventaron. Di un... ¡¡Voces!! durante la presentación de ese programa musical, como si no tuviera micrófono.

“La habilidad la fui adquiriendo escuchando a un locutorazo como Noel Pérez, también a Carlos Bastida, aunque este último por muy poco tiempo porque, lamentablemente, falleció en un accidente de tránsito. Eva Rodríguez hizo desde Santiago varias veces, el popu-



Revista Santiago y su antológico dueto en la conducción con José Raúl Castillo.

lar programa Juntos a las nueve. Me gustaba su manera de decir, y en ocasiones, también tuve la oportunidad de hacerlo, bajo la dirección de Manolo Rifat. Recibí muy buenos consejos de Germán Pinelli. Lo consideré siempre como el más grande animador que tuvo este país.

“Yo era entonces la única locutora femenina de la planta, lo que hizo que fuera contrapartida por muchos años de toda la programación, allí donde hiciera falta una pareja de locutores”.

¿Cómo asumir todo ese peso en una etapa de pleno aprendizaje, sobre todo, junto a figuras del calibre de las que ha mencionado?

–Fue terrible ese primer momento, no creas. La televisión, independientemente de lo que cualquiera se imagine, tiene un misterio que, incluso aquel acostumbrado a un público, se coacciona ante la cámara. Hablar con un objeto inanimado y conocer que detrás de esa pantalla hay miles de personas, es algo serio. Y si no comunicas y no eres natural, de poco sirve la preparación que tengas.

“Una vez le pregunté a Pinelli: ¿cómo es que usted no se pone nervioso cuando sale en pantalla, y sale así, con esa alegría? Me respondió algo que nunca olvidaré: ¿Y quién te dijo a ti eso, Georgina? Yo me pongo que soy un temblor, fíjate que no me gusta que me presenten. Cuando me presentan, se me desgracia el día. Yo tengo que entrar así, a la desbandada pero, de todas formas, si algún día descubres cómo no ponerse nervioso ante la cámara, no dejes de avisarme».

“Asumo que descubrió el secreto... porque cuando la veíamos aparecer en pantalla, en los noticieros, por ejemplo, no había asomo de nervios por ningún lugar...”

“No... eso no se descubre nunca, no importa el tiempo que lleves en la profesión. Claro, fueron muchos años haciendo espacios

informativos y ese entrenamiento de todos los días ayuda, aunque uno nunca se confía. Estás tensa esperando que te digan: ¡viene! Cuando empiezas a hablar, el estudio te pertenece, ya te sientes en familia, pero locutor que no sienta ese temor de no quedar bien, no respeta su trabajo. Nunca puedes desprenderte de ese nerviosismo. Tú le hablas a la gente que puede no saber de técnica de locución, pero que sabe mucho más que tú de otros temas. Le hablas a todo el mundo y el público te evalúa constantemente”. (...)

¿Existe una regla de oro para el locutor?

–Ser estudioso, estar informado sobre lo nacional y lo más importante que pueda estar sucediendo en el mundo. Un locutor tiene que ser orgánico, creíble, y por supuesto, tener una imprescindible relación con lo que te rodea, con tu gente, que es, en definitiva, tu razón de ser. El locutor tiene que hacer una valoración del texto, porque cada tema tiene su lectura propia. Y no es posible ser locutor, lo cual es una responsabilidad tremenda, y que no tengas una conducta apropiada socialmente. Por eso, debe cuidar con esmero, la imagen pública».

Georgina Botta se ha convertido en el rostro de la televisión en Santiago de Cuba. Es una ciudad, es su gente, es una época. Un reconocimiento de tal magnitud, casi asusta. El Premio Nacional de Televisión por la obra de toda la vida, viene a refrendarlo. ¿Ha podido meditar sobre eso?

–Creo que si fuera así como dices, si lo fuera... se lo debo al momento histórico que me tocó vivir y que me mantuvo por cuarenta y dos años en la pantalla. El hecho de estar en el Museo de la Imagen, que alguien como Bebo Muñiz haya considerado que debía estar allí, representando a la televisión de Santiago y a Santiago en la televisión, me hace sentir conmovida.

“He podido representar a la televisión cubana en México, Colombia y Alemania. Haber recibido la Distinción por la Cultura Nacional, por ejemplo, es un gran reconocimiento. Haber sido invitada a recibir en La Habana el Sello de Laureado del Sindicato Nacional de la Cultura, cuando se otorgó por primera vez, fue una deferencia. Ahora, por supuesto, el Premio Nacional de Televisión, otros galardones como el Pequeña Pantalla y el Artista de Mérito... pero sentirme a diario reconocida por la gente más que por cualquier otra instancia, ese es el premio mayor”.

(Tomado de La Jiribilla).

Maikel Chávez y Fede TV: una propuesta de amor y crecimiento personal

Acercamiento a la figura del actor, dramaturgo y director que llega con una nueva propuesta televisiva

Por: Ivón Peñalver
Fotos: Cortesía del proyecto

Sin conocerle personalmente fue muy fácil concertar que esta conversación girara alrededor de su más reciente proyecto televisivo, una propuesta que si bien encontró refugio seguro en la pequeña pantalla es mucho más: la definiría como un potente escenario de creación para y por los niños, donde humor, música, baile, están siempre acompañados por la magnífica idea de que no falte en escena la especialista en lengua de señas cubana. Esa especie de ángel corpóreo responsable de que todos los niños y niñas estén al alcance de cada matiz que se mueva en el programa.

El amor a la familia y el respeto hacia los amigos, el cariño y protección hacia las mascotas, el cuidado de la naturaleza, el rescate de los juegos tradicionales, son algunos de los temas con que Fede TV abre el diálogo con sus pequeños y familias. De esa manera, Maikel Chávez, fundador del proyecto Cuentos para Federico, unido al proyecto Animaseñas, creado en los Estudios de Animación del ICAIC, se han confabulado en esta nueva aventura que nació en la radio, se extendió al teatro y hoy ocupa las mañanas de domingo de Cubavisión.

Y antes de llegar a la pantalla chica, el personaje de Federico anduvo otros y muy interesantes caminos, sobre ellos comenta Chávez:

—Sí, el personaje de Federico surgió para la literatura teatral, ya que aparece por primera vez en la obra Un mar para Tatillo, que fuera ganadora de la primera edición del Premio Dora Alonso de



la editorial Tablas Alarcos. Luego sube a escena por Teatro Pálpito y ha recorrido casi toda la geografía del país, al presentarse en escenarios diversos. Posteriormente, llega a la radio en los momentos más crudos de la pandemia, donde habían desaparecido los programas para niños debido al cierre de los estudios de grabación. De ahí, salta al cine de animación contaminando de alegría al equipo creador; en breve nace su peña, nuevos libros como es el caso de Ocho historias para un domingo, de Alarcos y Federico y Pipo Pipo de Ediciones Cubanas, todo eso coexistiendo al mismo tiempo.

“Hoy Federico es anfitrión de una hermosa peña. Un espacio que constituye un regalo extraordinario para los Estudios de Animación del ICAIC que permite ver en pantalla grande las distintas producciones que salen de ese hermoso lugar; además es un proyecto inclusivo donde confluyen los proyectos Cuentos para Federico y Animaseñas para compartir con nuestros públicos y crecer desde el lenguaje más hermoso y universal: el amor.

“Cada emisión de la peña nos lleva a replantearnos procesos creativos sobre cómo estructurar el espectáculo donde la interacción con la pantalla es fundamental y donde además avanzamos

según las exigencias de nuestros públicos. De ahí la importancia del trabajo realizado por la psicóloga Nilza González y sus alumnos a la hora de aplicar encuestas y de hacer todo un trabajo investigativo que acompañe, sustente y realce la propuesta artística. Es un espacio en transformación y esencialmente una invitación para todos los públicos. De ese modo Federico se convierte en un personaje transmedial que no pierde su esencia como personaje, aunque es capaz de mutar y transformarse, de acuerdo al medio en que se mueve”.

¿Cómo se ha diseñado el programa televisivo?

–Es un programa de televisión de 27 minutos, cuyo público meta son las niñas y los niños, aunque, en realidad, extiende su mirada a la familia en general, por lo que estamos en presencia de un espacio dedicado a todas las familias. Esta



primera temporada ha sido creada, especialmente, para el verano 2023 y cuenta con nueve capítulos.

“Por supuesto, me encantaría que pudiera extenderse en el tiempo y más que eso, que pudiera mantenerlo en mis diferentes propuestas –tanto escénicas como televisivas–, ya que es una excelente oportunidad para demostrar que si queremos realmente una sociedad más inclusiva, es oportuno que los oyentes tomemos la iniciativa de romper barreras comunicativas y aprendamos que existe esta lengua de señas cubana, que es la lengua materna de las personas sordas, que también son parte de nuestro día a día.

“Gracias a mi vínculo con Animaseñas, he podido estar más cerca de los niños con discapacidad auditiva, he visitado su escuela y los hemos llevado a los Estudios de Animación del ICAIC, y verlos sonreír, felices porque son tomados en cuenta, me ha removido el alma y, de cierta manera, me ha hecho replantearme muchas cosas en mi carrera.

“Este trabajo me ha llevado a vivir momentos muy especiales y dentro de ellos recuerdo sobremanera cuando Rayma Fanego montó con ellos un coro que interpretaba la canción de Federico, y una de esas niñas dijo que eso era muy importante para que los oyentes vieran que los sordos también podían cantar con sus manos. En esencia, creo que son tiempos de pensar más en los demás, de dejar a un lado el ego que tanto daño nos hace y crecer juntos rompiendo barreras idiomáticas, discursivas y de todo tipo. El arte siempre debe provocar renovadores deseos de vivir, y esta experiencia me ha dado la oportunidad de renovar mi esperanza en la construcción de una sociedad mejor”.

¿Quiénes integran el equipo de realización del programa?

–La idea y el argumento está a cargo de Nilza González, Armando Alba y un servidor, que soy además el guionista. La asesora, Blanca Felipe; el director de televisión Mixael Porto; la música original es de Eduardo O Bourque; la tititiritera Yanara Díaz; como director de fotografía Mixael Porto, quien opera las cámaras junto a Alejandro Porto y Eugenio Gómez. La iluminación quedó en manos de Abel Roque; mientras la grabación y mezcla de sonido es de Camilo Ferrera; la grabación de canciones, responsabilidad



de Jorge Guevara; la intérprete de lengua de señas es Massiel Suárez e invitada también Rayma Fanego; la asesora de esta especialidad, Aimee Rodríguez; maquillaje Eida García y el vestuario fue confeccionado por Yanixa Díaz. Animación y composición VFX: Isis Chaviano, Reinier Escalona, Johanhnm Ramírez y Armando Alba; edición y producción de rodaje también a cargo de Armando Alba. La asistencia de dirección es de Nilza González y la producción ejecutiva de Rafael Pérez Ynsua”.

Maikel Chávez, actor y voz de Federico, asume también la dirección general, hecho que completa esa visión del dramaturgo que no se conforma con un buen texto si este no se acompaña por una serie de presupuestos conceptuales, tal y como apunta a continuación:

“Como dramaturgo siempre he mantenido la premisa de que trabajar para niños obligatoriamente te lleva a lanzar miradas a los adultos que los acompañan, convirtiéndose así en una suerte de puente comunicativo entre la obra y sus públicos. Aquello que no sabe el niño le preguntará indefectiblemente al adulto.

“Tengamos en cuenta que los niños no van solos al teatro, ni a la sala de cine, y siempre hay una persona mayor regentando el hecho artístico que presencian, ya sea un programa de radio o de televisión. Ganamos un doble receptor, el niño y el adulto, por lo que las dinámicas de creación deben estar encaminadas a ambos destinatarios y a crear puentes comunicativos”.

El Derecho de Soñar una novela de época



Poco a poco, la obra televisiva ha removido sentimientos, recuerdos y un interés por esa radio de antaño de la que somos deudores y herederos

Por **Jordanis Guzmán Rodríguez**
Fotos: Tomadas del Portal de la TV Cubana

Cuando un producto audiovisual es capaz, casi desde su primera emisión, de dividir en bandos a la audiencia, es porque estamos en presencia de un material diferente, arriesgado, con la curiosa capacidad de alterar el mapa estético del formato que lo arropa. Este ha sido el caso de *El derecho de soñar*, una novela atípica dentro del horario de la telenovela cubana, que en los últimos 10 años se ha caracterizado por devolver desde la ficción las problemáticas sociales y espirituales del cubano contemporáneo.

Razones de índole productivo y la falta de buenos guiones que recreen tiempos pretéritos, han condicionado la inexistencia de dramatizados históricos o de época. Esto desafortunadamente propició un distanciamiento y rechazo de los públicos consumidores del género, para los que una telenovela con trasfondo histórico no es más que una bomba de tiempo destinada al fracaso. Por eso, que una obra del calibre de *El derecho de soñar* se llevara a cabo era necesario para cambiar preconceptos y abrir caminos a nuevos acercamientos históricos desde la ficción.

Homenajear a la radio desde la televisión y no contar un trozo de su historia, era algo impensable; por eso los guionistas Ángel Luis Martínez y Alberto Luberta Martínez, se dieron a la tarea de encontrar un pedazo de estos 100 años de radio cubana y convertirlo en melodrama puro, como solo dos radialistas apasionados saben hacerlo.

Es así que tenemos a *El derecho de nacer* como telón de fondo de un relato entretenido, trepidante, muy a la usanza del



folletín de aquellos tiempos. A su vez, una heroína trágica es la protagonista de esta primera etapa, donde datos históricos verídicos, conjugado con muchos elementos de ficción, articulan dramáticamente un guion que va de menos a más, y que en el proceso logra enamorar a muchos televidentes con su poder comunicacional.

Era evidente que un material con estas características levantaría diversidad de opiniones y reservas; más si tenemos en cuenta el éxito de su predecesora, anclada en nuestro día a día. Pero, poco a poco, *El derecho de soñar* ha removido sentimientos, recuerdos y un interés por esa radio de antaño de la que somos deudores y herederos. Estos primeros siete capítulos nos han preparado para la próxima etapa, en la que los actuales hombres y mujeres de la radio son los encargados de hacer de sus sueños el más válido de los derechos.

Innegable es la potabilidad de los guiones confeccionados a cuatro manos por los guionistas Ángel Luis Martínez y Alberto Luberta Martínez. La historia se cuenta sola, sin informaciones machacadas en los textos ni acciones dramáticas reiterativas. Los diálogos, con un marcado dejo radiofónico, tejen una red de intrigas, secretos, rivalidades y verdades a medias, muy propias del género. Los cierres de cada episodio han sido, hasta la fecha, redondos, obligándonos a volver a la serie una y otra vez.

Pero si bueno ha sido el guion, muy acertada fue también la dirección de la obra, a cargo esta vez de dos pesos pesados de la realización audiovisual en Cuba: el propio Alberto Luberta Martínez y el infalible Ernesto Fiallo. Los experimentados realizadores se dividieron en dos unidades creativas para ser más expedita la grabación de la telenovela. Conscientes de los pocos elementos con los que contaban para capturar la atmósfera y el esplendor de la década de 1940, Luberta y Fiallo se decantaron por una visualidad discreta, minimalista, que jugara todo el tiempo con el cine negro norteamericano y que sacara el mayor partido posible de locaciones y elementos mobiliarios preexistentes.

En ese empeño, los rubros técnicos jugaron un papel esencial. Tal vez, la disciplina que más arriesgó en esta etapa de la telenovela fue la fotografía, a cargo de Jorge Luis Frías y Carlos Taravela, quienes desde el juego con los tonos sepias y los claroscuros, lograron reproducir una visualidad añeja, propia de los años 40.

La peculiaridad de estos recursos fotográficos en la pequeña pantalla distanció inicialmente a los públicos, más acostumbrados en este tipo de entrega a ambientes luminosos, abiertos, que brinden al relato calidez y esperanza. Pero el transcurso de los episodios y la asimilación popular de la historia ha demostrado que los presupuestos visuales utilizados fueron los indicados para vestir de gala a una ciudad que muy poco conserva de la etapa republicana.

De igual forma, Miguel Ángel Tur en la dirección de arte intentó con pocos elementos captar la esencia de la época. La falta de un estudio donde controlar eficazmente los aspectos escenográficos y de ambientación obligó a rodar en locaciones reales y sacar de ellas el mayor partido posible. No siempre la especialidad sale airosa, pues el componente productivo de la misma acorrala irremediablemente a ese otro costado creativo que no funciona tan bien sin recursos.

Lo mismo sucede con vestuario, maquillaje y peluquería; son efectivos más no brillan, pues se carece de todas las condiciones logísticas y la tradición para montar de la noche a la mañana toda una época.

El perder la tradición de hacer telenovelas donde la recreación histórica es parte indispensable del relato, no solo afectó a *El derecho de soñar* en los aspectos técnicos-artísticos, sino también en las actuaciones, donde se nota un desequilibrio en los tonos, los decires y las gestualidades.

La dirección de actores a cargo de Yailín Coppola tomó caminos escabrosos y mal interpretados por muchos de los histriones. Esas intervenciones que rayan en la sobreactuación, hablan de una mala preparación actoral en materiales de época. Y es que es casi imposible asumir tiempos pretéritos sin referentes.

Pese a esto, hay actores que logran escapar de representaciones maniqueas. La María Valero de Yaremys Pérez es la mejor muestra de que partir de sus propias vivencias salva la interpretación de cualquier actor. Pérez no adopta poses, no teatraliza su participación; más bien intenta imaginar cómo sería vivir las contradicciones de una artista emigrante, marcada por los desmanes de la guerra y con la aterradora certeza de que pronto ha de morir.

Delvys Fernández asume un rol complejo y sumamente controversial. Hay que entender que el Félix B. Cagnet de Fernández, es la visión de un actor respecto a una figura real, pero no



un calco al cien por ciento. Este Caignet es un consenso creativo entre los guionistas, el actor y la dirección. Sus colores interpretativos no son más que el producto de un diseño provisto de florituras, acomodado a un género no realista, en el que se permite jugar y exagerar. Fernández se siente como pez en el agua, gracias a su disposición para la comedia y su energía escénica. Este personaje, marca la definitiva madurez en la carrera del actor, que luego de El derecho de soñar deberá asumir trabajos a la altura de su talento.

La joven Amelia Fernández interpreta uno de los pocos personajes

totalmente de ficción de esta primera etapa. Su Esther de la Osa es una criatura con la extraña capacidad de filtrarse por todas las rendijas del argumento. Es un ser movilizador de conflictos que la actriz aprovecha al máximo. Sabe coquetear con su costado ladino, escalador, pero a su vez deja en claro lo humano del rol; a fin de cuentas, Esther es casi una niña intentando insertarse en un mundo deslumbrante, pero difícil. Fernández es cuidadosa con su decir y sus ademanes: les rehúye a los artificios, naturaliza los textos y no le teme a enfrentarse actoralmente a pesos pesados que en ocasiones quedan peor parados que la jovencísima actriz.

Otro joven prometedor es Daniel Barreras en la piel de Diego Trinidad, el desleal sobrino del dueño de la Cadena Azul. Barreras comprende el tono en el que está escrito el guion, y lo lleva a su interpretación de manera muy orgánica. Su porte nos recuerda a los señoritos de la época y a ciertos personajes taimados de la tradición melodramática latinoamericana.

Desafortunadamente, algunos actores de probado talento se dejaron tentar por la grandilocuencia de ciertos pasajes dra-



matúrgicos. Es el caso de Denys Ramos y Roque Moreno, que trabajaron de manera muy externa las motivaciones de estas dos figuras reales a las que les dieron vida. Asumir una época diferente no significa teatralizar el comportamiento de los personajes, sino buscar vasos comunicantes entre las vivencias del intérprete y la naturaleza del rol.

El derecho de soñar es un digno homenaje a la radio cubana. Muchos de sus objetivos han sido logrados, pues en muy poco tiempo ha despertado en las audiencias el interés por la historia de este medio y de los hacedores del mismo, en un tiempo en que los sueños flotaban en el éter. No obstante, será preciso estudiar el porqué del distanciamiento de un sector de la población hacia una telenovela de época.

Pese a la falta de recursos, la acelerada generación de contenidos multimediales y la nueva manera de interrelación de los públicos con los materiales audiovisuales, se debe rescatar en la televisión cubana el gusto y la voluntad por rescatar desde la ficción destellos de nuestro pasado, para así mirar de manera crítica nuestro presente y construir un mejor futuro.

Por lo pronto, seguiremos soñando y descubriendo nuestra radio nacional desde los presupuestos artísticos de la televisión, gracias a una telenovela heredera de lo mejor del melodr-

Cumpleaños / agosto 2023



Celebran sus cumpleaños este mes los Premios Nacionales de Televisión y prolíficos artistas cubanos como Roberto Cornelio Ferguson, Diana Rosa Suárez Menéndez, Alden Knight James y Félix Pérez Ortiz. También festejan sus onomásticos importantes realizadores audiovisuales como Consuelo Elba Álvarez, Raquel González Pérez y Ana María Rabasa Lara, además de carismáticas y admiradas figuras de la pantalla como el psicólogo Manuel Calviño y el periodista, locutor y conductor de espacios televisivos Froilán Arencibia Mederos.

Asimismo, se cumplen 25 años de la fundación de Centro Visión Yayabo, así como 36 del surgimiento de Sol Visión e Isla Visión. Se conmemoran los 62 años de la creación de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y el 63 aniversario de la Federación de Mujeres Cubanas.

Muchísimas felicidades.



“La Revolución tiene en las mujeres cubanas hoy día un verdadero ejército, una impresionante fuerza política. Y por eso decimos que la Revolución es sencillamente invencible”.

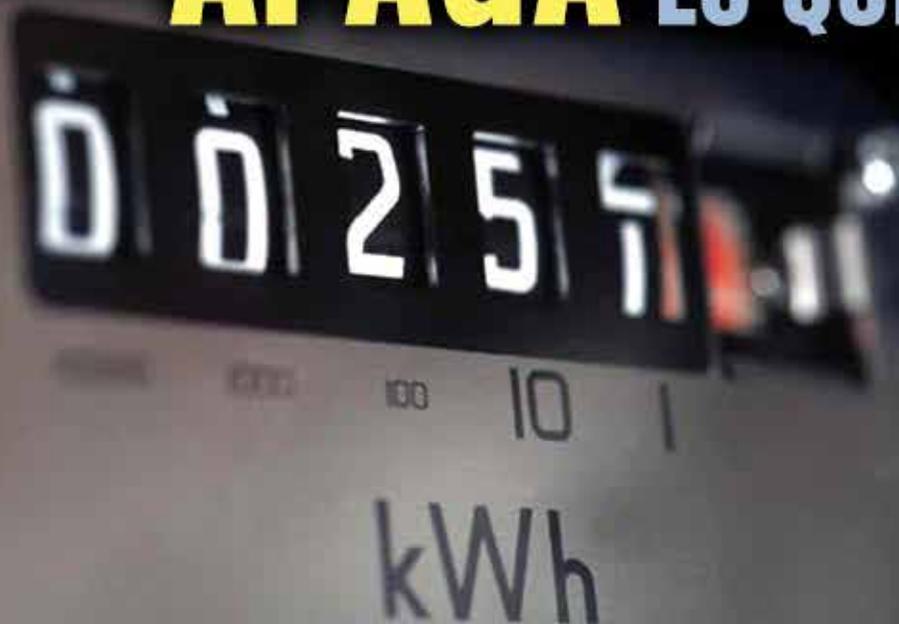
Fidel Castro, 8 de marzo de 1997.



APAGA LO QUE NO ESTÉS UTILIZANDO

**AHORRAR ES UNA TAREA
DE TODOS**

!AHORRA SIEMPRE!



EVITEMOS EL CONTAGIO

**CUMPLA CON LAS
NORMAS SANITARIAS**

Como bien sabes, el
Aedes Egipcy
transmite el Dengue
el Zika y el Chikungunya



Elimine los posibles criaderos en recipientes con aguas estancadas